

La fotografía en Santa Cruz (*)

La intensa vida social de la población cruceña, ha contribuido para que la actividad fotográfica se desarrolle y crezca considerablemente, hasta convertirse en una necesidad social.

La fotografía en Santa Cruz es conocida desde principios de siglo como una acción esporádica, de carácter artístico. Eran contadas y bien identificadas las personas que se dedicaban a ella, para retratar a las familias y/o algunos de sus miembros.

Actualmente, si bien no es una actividad cuyos beneficios se registren en el Producto Interno Bruto, se ha convertido en una forma de vida (relativamente cómoda, barata y fácil) para una importante cantidad de personas, en su mayoría jóvenes, sin formación superior y sin muchas oportunidades de trabajo.

La intensa vida social de la población cruceña ha contribuido para que la actividad fotográfica se desarrolle y crezca considerablemente, hasta convertirse en una necesidad social.

Desarrollo de la fotografía en Santa Cruz

Santa Cruz se proyecta como un polo de atracción de nuevas inversiones, nuevos campos de trabajo en el sector de comercio; en este contexto aparece la fotografía, que surge con un grupo reducido de personas, la mayoría de ellas se inició en esta actividad en las ciudades de Cochabamba y La Paz, trabajando en la fotografía retratista.

Luis Amez Gianella

Licenciado en Comunicación Social

(*) Resumen del Trabajo Final de Grado presentado para optar a la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social. Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra (UPSA), 1998.

El tipo de fotografía que se realizaba se entregaba en un tiempo no menor de dos meses, porque el trabajo era minucioso. Se trabajaba con mucha delicadeza en los retoques tanto del positivo como del negativo, con un excelente fijado y transformación en sepia, que consistía en pasar la fotografía en blanco y negro a un color, mediante químicos especiales. Este proceso permitía tinter sobre la fotografía con óleo.

Los fotógrafos de antes dominaban las técnicas fotográficas, que implicaba plasmar la imagen en el papel y saber preparar un buen revelador. Esa era la prueba que se debía pasar para poder ser contratados o llamarse fotógrafos.

Hasta los años '60, cualquier persona que deseaba una fotografía debía acudir a un fotógrafo. A partir de los años '70, el aficionado puede comprar una cámara automática, tomar sus fotos y llevarlas a un centro de revelado fotográfico, que cuenta con un equipo capaz de procesar la fotografía en forma automática. Los químicos ya vienen preparados; resta tan solo aumentar agua para obtener los resultados deseados. Algo curioso es que quien maneja la mencionada máquina no sabe por qué se realiza la foto. La tecnología consigue sobrepasar su comprensión e instaurarse en el día a día.

Esa es, pues, la gran diferencia entre un fotógrafo y una persona que trabaja en fotografía.

Cuando se habla del fotógrafo, se debe considerar dos ópticas: como persona, en sus comienzos, era un invitado especial, por el trato que recibía, era un señor; en la actualidad, se ha tornado fastidioso, no siempre es bien recibido, ha perdido su lugar.

Cuando se habla del fotógrafo como persona hay dos fases: en sus comienzos era un invitado especial, por el trato que recibía, era un señor; en la actualidad se ha hecho fastidioso, no siempre es bien recibido, ha perdido su lugar

Uno de los primeros fotógrafos cruceños fue Moisés Astete. Se registra también el trabajo de Camilo Bianchi, de origen italiano, quien dejó la fotografía y se dedicó al oficio de Notario. A su vez, Casiano Vaca Pereira compró de Bianchi, en 1919, gran parte de su equipo, entre los que se destaca una cámara de fabricación francesa, a la que acopló un entonces moderno objetivo "Cejas" alemán.

Vaca Pereira se dedicaba a la restauración fotográfica o acabado, realizando una combinación de fotografía y pintado a carbón. Su primer estudio fotográfico estaba ubicado en la calle Beni, posteriormente se trasladó a su actual dirección en la calle Arenales. Los hijos, Enrique y Guillermo Vaca Pereira, aprendieron de su padre el arte fotográfico, trabajaron durante un tiempo en su propio estudio ubicado en la calle Ballivián, con el nombre de "Vaca Pereira Hermanos"; luego se unieron con el padre, rebautizando su estudio con el nombre de "Vaca Pereira e Hijos".

Durante aquella época, (1940 - 1950), todo acontecimiento importante era retratado por estos estudios (reinas de la primavera, bellas artes, etc), ello explica el hecho de que en muchos hogares cruceños existan hoy por hoy fotografías de Vaca Pereira, en especial las de los matrimonios y primeras comuniones.

Es importante señalar también que para sacar fotografías en la noche, contaban con un motor de dos pistones; esos equipos fueron desechados cuando la ciudad gozó del servicio de alumbrado público.

Los señores Vaca Pereira fueron los primeros en utilizar las bombillas para fotografiar de noche, las cuales eran desechables, esto

encarecía el producto. En la actualidad siguen realizando el retocado en óleo. Lamentablemente, el paso de los años no les permitió continuar con la carrera fotográfica. Actualmente poseen archivos de negativos fotográficos por año que datan desde 1949, y con nombres registrados desde 1952. Una rica fuente de documentación, para las futuras generaciones!

De 1990 a 1995 fotógrafos jóvenes comienzan a incursionar en la fotografía publicitaria, dando bastante énfasis a la fotografía social, se destacan las nuevas tecnologías y técnicas en este campo

Pioneros de la imagen

A continuación mencionaremos algunos fotógrafos de aquellas épocas (1940 - 1960): Alberto Tarradellas, quien estuvo en Europa, trajo equipos y montó un estudio que se llamó "París", no tuvo el éxito deseado y se trasladó a Cochabamba. Tiempo después, su hermano Pedro Tarradellas abrió su estudio con el nombre de "Tarradellas".

En 1970 Santa Cruz era un campo casi virgen en la fotografía. Los estudios que existían eran: Vaca Pereira, Nirka, Foto Life, Foto Gringo (de Raúl Vaca Pereira), Estudios Ríos en la calle Bolívar, Foto Mendoza (que incursionó en la fotografía social).

En 1973 existían Foto Centro, Foto Yeral (del señor Tarifa en la calle René Moreno que posteriormente vendió los equipos al señor Humberto Trigo, Foto Trigo).

Las labores de Foto Master se iniciaron en una pequeña casa ubicada en la Av. Cañoto-esquina Buenos Aires, donde Fanor Ugarte armó su laboratorio, realizando sus trabajos en la casa de los clientes, donde armaba el set.

En septiembre del 1974, Foto Master realizó la primera exposición de fotografía en la Casa de la Cultura; la muestra representaba rostros de personas de la época.

La fotografía en color era un privilegio para muchas personas, inclusive para los fotógrafos. Para el aficionado era una odisea porque no sabía dónde entregar sus fotos, y luego de entregarlas existía la duda de no saber si éstas retornarían, el sistema implicaba enviarlas a la ciudad de La Paz, donde recolectaban un buen número para a su vez mandarlas al exterior; en el caso de las diapositivas ocurría algo similar. Durante largo tiempo, Foto Linares y Kodak de la ciudad de La Paz, procesaron la fotografía a color enviada por los fotógrafos de Santa Cruz y del resto del país.

Por fin, en 1975 aparece la fotografía a color para ampliaciones, en Santa Cruz. Con la llegada de esa tecnología se pudo realizar las ampliaciones de un día para otro, siendo ésta una gran novedad para el medio.

Entre 1980 y 1985, aparece el primer laboratorio a color cuyo dueño era Félix Mogro, con el nombre de "Foto Mogro". El laboratorio cubría fotos de carácter social.

Luego aparece "Procolor", un laboratorio grande semi-industrial, sucursal de Linares de La Paz. Posteriormente, aparece ABC Color, que en la actualidad se ha convertido en una cadena importante en lo que se refiere a laboratorios fotográficos, contando a la fecha con 10 sucursales en todo el país (6 en Santa Cruz).

En la década de 1980 aparecen en Santa Cruz las maquinarias Polaroid, estos equipos permiten obtener las fotografías en forma inmediata, ya que el papel donde aparece la imagen posee químicos que se activan al retirarlos de la máquina por medio de unos rodillos, produciendo su revelado al instante.

De 1995 a 1997 el avance de la fotografía alcanza un nivel comercial publicitario alto, las gigantografías, las transparencias inundan el mercado...

Este tipo de fotografía no posee negativo.

La sencillez del manejo de estas máquinas y la rapidez de entrega del trabajo provocó la aparición de los fotógrafos de la calle, cubriendo todos los acontecimientos sociales.

Sin embargo, todo tiene un precio, esta situación repercutió desfavorablemente en los estudios fotográficos establecidos, que comenzaron a agruparse en las distintas asociaciones, como La Asociación de Fotógrafos Profesionales, Federación Nacional de Fotógrafos, quienes se establecieron con el fin de competir con el número creciente de nuevos fotógrafos, los cuales se amparaban en el automatismo fácil de la tecnología, más que en el propio arte.

En 1990 aparecen en el mercado de laboratorios, las máquinas *MiniLab*, capaces de revelar y copiar en un tiempo no mayor a una hora.

De 1990 a 1995 fotógrafos jóvenes incursionan en la fotografía publicitaria, dando bastante énfasis a la fotografía social, utilizando las nuevas tecnologías y técnicas en este campo. Entre los exponentes podemos señalar a Willy Kennig, Gustavo Olguín, Pablo Manzoni, entre otros.

De 1995 a 1997 el avance de la fotografía alcanza un nivel comercial publicitario alto. Las gigantografías y las transparencias inundan el mercado y con ello la utilización de equipos complementarios a la fotografía, tales como computadoras, *scanners*, *ploters* y otros.

Características de la actividad fotográfica en Santa Cruz

Los fotógrafos

Los últimos años de la década de los ochenta marcan un intenso crecimiento de la actividad, estimulada por la política neoliberal y por el decreto 21060, que provocan nuevas condiciones socioeconómicas. Estas circunstancias preparan el camino para que ocurra un nuevo desarrollo: por un lado, el libre comercio permite la apertura de modernos laboratorios, y por otro, existe una gran población de desempleados que encuentra en esta actividad una forma de vida.

No existe un registro de la población de fotógrafos en Santa Cruz; sin embargo, se estima que existen unas 1.500 personas trabajando en el rubro, ya sea como actividad única y de forma permanente, o como actividad complementaria a otras actividades.

Se observa dos grupos de fotógrafos: el primero, constituido por un grupo pequeño cuyos integrantes fueron formados académicamente, y son poseedores de infraestructura, tecnología, equipamiento y conocimientos sistematizados que les permite ofrecer un servicio profesional y de calidad.

El segundo, un grupo mayoritario compuesto por fotógrafos empíricos, en su mayoría jóvenes (entre 20 y 30 años) y del sexo masculino (72 %), con educación secundaria. Se puede considerar a los integrantes de este grupo como trabajadores independientes que no tienen (ni necesitan) una infraestructura para desarrollar su actividad; su instrumento de trabajo consiste en el equipo básico (cámara, lente y *flash*) de fácil adquisición en el mercado.

Estos últimos se consideran "profesionales" en la fotografía, aunque no hayan estudiado para ello. En este caso el término "profesional" se usa como un sinónimo de "oficio", es decir la actividad con la que se gana la vida. La mayoría aprendió el oficio con la misma práctica. Algunos leyeron o hicieron cursos de fotografía básica.

...el término "profesional" se lo usa como un sinónimo de "oficio", es decir la actividad con la que se ganan la vida. La mayoría aprendieron el oficio con la misma práctica. Algunos leyeron o hicieron cursos de fotografía básica

El tiempo que llevan dedicados a la fotografía varía: algunos fotógrafos tradicionales desempeñan su labor desde hace más de veinte años, ellos son pocos; esta cifra aumentó tímidamente en los subsiguientes años. Luego y en un número superior, aparece hace diez años un nuevo grupo, seguido muy de cerca por otro que aparece hace menos de cinco años. Esta situación muestra la "relativa juventud" de esta actividad masificada.

La fotografía

El tipo de fotografía que se realiza está en relación al tipo de equipo que se posee y también en relación a la demanda de la sociedad. Las fotografías de carácter social o rapideras predominan visiblemente, seguidas por la fotografía de identificación que representa menos de la mitad de las anteriores y muy lejos, con poco porcentaje, está la fotografía publicitaria y de modelaje.

Se entiende por fotografía social aquella que se registra en los acontecimientos de orden público o privado llevados a cabo en un lugar específico con una fecha y ocasión determinada (matrimonio, desfiles, etc.). La fotografía que se toma en estos sitios es denominada a su vez rapidera, porque en ella prima la velocidad de entrega de la foto acabada sobre la calidad fotográfica de la misma. En este tipo de fotografía el equipo que se usa es el más simple, una cámara semiprofesional, un lente de 50 mm. y un *flash*.

Los estudios fotográficos

Aparecen en gran número en la década de los ochenta y crecen más en los últimos

cinco años. Siguiendo con nuestro afán clasificatorio, diremos que existen dos tipos de estudios fotográficos en Santa Cruz: los que poseen los elementos y equipos necesarios para brindar un servicio completo, de acuerdo a las exigencias del mercado, cumpliendo también con las normas que regulan el comercio (RUC y licencias), y los estudios que son simplemente lugares de recepción y entrega de fotografías o tomas de fotos para identificación.

En estos estudios se realizan, con preferencia, fotos de identificación seguidas por fotos sociales. La gran mayoría de los estudios trabaja como intermediario entre el cliente y los laboratorios u otros estudios grandes, especialmente para tareas de ampliaciones, revelados a color, diapositivas, etc.

Un gran porcentaje de los propietarios de estudios fotográficos no poseen educación superior y aprendieron su oficio con la práctica. Generalmente son varones, relativamente jóvenes y de estrato social medio bajo.

Los laboratorios fotográficos

Son instalaciones con equipo sofisticado que cumplen la función de procesar los rollos fotográficos de cualquier formato y ampliar las fotografías desde 4x4 cm. hasta 20x25 cm. Su característica especial (gracias a la tecnología) es su rapidez para revelar y copiar las fotos a un precio relativamente accesible. Dentro del primer anillo (casco viejo) de la ciudad de Santa Cruz, existen alrededor de 26 laboratorios fotográficos. Como en otros

Las fotografías de tipo social o rapideras predominan visiblemente, seguidas por la fotografía de identificación que representa menos de la mitad de las anteriores y muy lejos, con poco porcentaje está la fotografía publicitaria y de modelaje

rubros de la actividad económica, en éste también existen cadenas de laboratorios que acaparan gran parte del trabajo, gracias a la apertura laboral y comercial de esta actividad.

El mercado más atractivo para los laboratorios son los fotógrafos rapideros o también llamados *flashistas*, por quienes los laboratorios establecen una política particular de atención al cliente, con horarios especiales y precios por paquetes realizados. Sin embargo, el crecimiento de la actividad y las dificultades para realizar el trabajo en el menor tiempo posible ha originado la formación de grupos asociados de fotógrafos (sociedades), que instalan sus propios laboratorios.

Esta es una medida que fortalece la parte operativa y económica de los fotógrafos, pero

no da solución a los problemas de falta de capacitación para mejorar la calidad del servicio, formación en valores y ética laboral.

Este paneo a la técnica y arte de la fotografía nos otorga la suficiente lucidez para, en una próxima vez, "inmortalizarnos" en la imagen con mayores exigencias de calidad.

BIBLIOGRAFIA

SPENCER, D.A. *Fotografía en Color Ediciones*. Ediciones Hispano-Europea. Barcelona, 1979.

FUENTES

Entrevistas a:

Fanor Ugarte. Foto Master.

Enrique Vaca Pereira. Foto Estudio Vaca Pereira.

Jorge Mercado. Foto Centro.

Humberto Trigo. Foto Trigo.

Franklin Ghermen. Laboratorio ABC Color.

Félix Magro. Laboratorio Super Color.

Noti-UPSA

Creecer en concreto

Creecer a paso seguro ha sido la política de la UPSA y lo ha hecho desde distintas perspectivas. De ahí que "creecer en concreto" sea una metáfora con algo de humor, pues la polisemia alude, por un lado, a una evolución certera, sobre instancias palpables, y por otro, a la flamante infraestructura que inaugura nuevas áreas físicas del campus.

Con quince años de funcionamiento, la UPSA ha conseguido una sólida madurez; se encuentra apta para cubrir exigencias académicas de excelencia y alcanzar parámetros internacionales. Nuevas y amplias aulas, áreas verdes, coliseo polideportivo, cómodos estacionamientos, laboratorios equipados, sobria Aula Magna y una zona especial para Biblioteca, además de otros espacios físicos de calidad, estructuran una imagen concreta, solvente y capaz de encarar la pedagogía con todo lo que ella implica.

La UPSA asume la inversión como un camino de perfeccionamiento del conocimiento, la praxis y también, un plus en Latinoamérica, de la convivencia cotidiana de sus habitantes.

